

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XII ————— NÚM. 499
Palma de Mallorca 7 de Octubre de 1911

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Tragando la píldora

No queremos ningún impuesto sobre el consumo, y sobre esto, para conseguirlo estamos dispuestos a arbitrar todos los medios que estén a nuestro alcance.

El Partido Socialista en todas las ocasiones que le han sido propicias ha hecho campañas para la desaparición de tan odioso tributo que ha venido agravando la miseria a las clases proletarias de una manera espantosa.

Hoy gracias a la abolición del impuesto de los consumos pueden las clases obreras tener más medios de vida, pero se dice que el Ayuntamiento trata de poner en juego unos arbitrios sobre las carnes frescas y saladas con un gravamen de 400 mil pesetas, cantidad que estima necesaria para la vida municipal.

Si esto es cierto, si este es el criterio del Ayuntamiento, creemos que se encamina a mantener en pie la contribución de 400 mil pesetas que el pueblo debería pagar para las atenciones municipales e imponerlas sobre el consumo de las carnes.

No, no lo debemos consentir, y menos ha de pasar sin protesta si el Ayuntamiento trata de mantener el impuesto de consumos sobre uno de los principales alimentos de vida como es la carne.

El Gobierno decretó por medio de una ley la abolición del impuesto de consumos, y nosotros apelaremos a todos los medios que estén a nuestro alcance para que el sentido de esta ley sea respetado y cumplida por el Ayuntamiento, es decir, que no ponga ningún arbitrio sobre el consumo de las carnes.

Que el Ayuntamiento, de alguna parte debe recaudar las 400 mil pesetas que ya hemos hecho mención santo y bueno, tiene el camino expedito, la ley de la supresión de consumos lo señala de una manera clara y explícita.

El Municipio las puede aplicar sobre el inquilinato de una manera justa y equitativa; si esto no fuera suficiente para cubrir sus atenciones, las puede saldar con un impuesto sobre automóviles, bebidas espirituosas, vinos generosos y espectáculos, pero de ninguna manera estamos conformes con el arbitrio sobre las carnes y menos lo estaríamos si fuese verdad lo que se dice que el arbitrio sobre la carne el Ayuntamiento trata de hacer un concierto con la compañía de los truts de carniceros; si así fuera, esto sería el colmo de las desdichas, el pueblo si lo consentía, sería haber perdido el sentido común, no serían 400 mil pesetas las que saldrían de sus costillas, sino dos veces más de la mencionada, entre gastos de recaudación y ganancias que querrán obtener los arrendatarios se aproximarían a 900 mil el importe.

Pero el bochorno más grande y la afrenta más infame para el pueblo sería el continuar en pie los fieltos y los resguardos para impedir se entrase carne de matute, al consentir esto el pueblo sería el colmo, el iní de Palma.

No quedarán en pie los fieltos ni resguardos para registrar los bultos que los ciudadanos puedan llevar hasta de inominias y verguenzas, para el pueblo, no consentiremos tanta humillación una vez concluido el plazo señalado por la ley de la supresión de los consumos los fieltos desaparecerán juntamente con los resguardos.

No bajaremos la cabeza, no callaremos, la clase obrera asociada pronto emprenderá una enérgica campaña de protesta contra la idea, que parece predomina en la Comisión de Hacienda de nuestro Municipio; al efecto nuestro concejal compañero Roca en la sesión pasada pidió varias explicaciones sobre las informaciones presentadas para la sustitución de los consumos, y pidió también el parecer ó el criterio que había formado la citada Comisión, y el Sr. Alcalde contestó a nuestro amigo de una manera vaga, no obstante nuestro amigo Roca combatirá si llega el caso con toda energía el proyecto del impuesto de consumos sobre la carne, y no creemos que nuestro amigo sea el único que lo combata, creemos que lo combatirán también los concejales Republicanos porque de ninguna manera pueden estar conformes por no haber dentro su credo político el gravamen iniciado, como tampoco cabe dentro las aspiraciones del partido Socialista tanto el programa municipal, como el Económico de nuestra organización lo rechaza ó inspira alcanzar dentro el régimen presente la abolición de todos los impuestos indirectos y la transformación de los directos en un impuesto progresivo sobre las rentas ó beneficios mayores de 3.000 pesetas anuales.

Debemos hacer presente a los dementes que piensan que el pueblo se tragará la píldora por muy bien dorada que sea se equivoca, no se dejará engañar en decirle que los fieltos y resguardos se transformarán en casetas sanitarias, el pueblo ya conoce donde le aprieta el zapato y procura ensancharlo, porque no le haga daño.

Y basta por hoy.
¡¡Que farsantes usureros!! Ya os conoce el pueblo.

Comentarios

Ya es un hecho la rotura de las buenas relaciones entre Italia y Turquía, por querer la primera poseer Trípoli, terreno enclavado en África y en aguas del Mediterráneo.

La avaricia de la clase burguesa va a costar a ambas naciones una infinidad de víctimas proletarias.

Es una lástima que siempre y en todas estas luchas tengamos que ser nosotros los paganos de las deudas de otros.

Y en estos terrenos es cuando se nota más la lucha de clases.

Cuando nos entendámonos... se concluirán para siempre los odios entre las naciones.

*
* *

Nuestros periódicos publican extensos telegramas relatándonos sucesos ocurridos en Portugal contra la república.

La verdad es que, no sabemos a que atenernos, porque tan pronto se insertan telegramas pesimistas para la república portuguesa, como a renglón seguido van otros desmintiendo lo antes dicho.

Pero ya hacemos en la cuenta de que los noticieros periódicos son de la coletilla....

*
* *

Maura... aún se acuerdan de este hombre sus paniaguados, obsequiándole con inauguraciones de la corriente eléctrica de día, con banquete por los jóvenes conservadores en el Hotel Victoria y en breve inaugurará con el bombo y platillos de costumbre en estos casos el túnel de Sóller.

Si no fuera por lo que estos señores pueden conseguir de él, de seguro no se acordarían de tal personaje, aún que permaneciera de continuo en Mallorca.

Lo que son las cosas; cuando se gasta en reclamo es que esperan ganar muchísimo más.

Así es la gente conservadora.

Por algo quieren conservarlo.

Anticlericalismo y Socialismo

En los países en donde la lucha de clases no ha adquirido todavía un carácter agudo, y en donde la Iglesia no se ha puesto aún con evidencia al servicio del capital, pueden existir secciones de la burguesía más ó menos anticlericales. Comprendese con facilidad que el tal anticlericalismo sea completamente superficial: basta que el proletariado empiece a tomarse en serio el combate contra la Iglesia, basta que se declare socialista y ponga a la propaganda religiosa una profunda conciencia socialista, basta que el proletariado cese de resignarse y empiece a reivindicar, basta esto para que las mismas secciones de la burguesía que aun ayer combatían a los curas y a la Iglesia, se pongan en seguida a defenderla y a demostrar lo útil que es para el pueblo. ¿Quién no conoce el dicho cínico de la burguesía amenazada en sus privilegios de que «la religión le es necesaria al pueblo?»

Los anticlericales burgueses son superficiales.

y atrocemente vulgares en la crítica que hacen de los curas y de la Iglesia. Así ellos combaten á los individuos y no la institución misma; ellos combaten «ciertos» milagros, ciertas supersticiones, pero no «todos» los milagros y todas las supersticiones en sus más hondas raíces.

Cuando el clericalismo amenaza los intereses de clase de una determinada sección de la burguesía, esta sección burguesa asume un carácter hostil al clero y apeña al proletariado para servir de él en su lucha. Pero la hostilidad entre el clero y la burguesía no puede perdurar, especialmente en los momentos actuales en que los problemas secundarios y accidentales desaparecen ante la gran lucha que reúne en estrecha y única haz á todos los explotadores, sin distinción alguna, contra todos los explotados.

A consecuencia de esta lucha gigantesca, las secciones más cultas de la burguesía hacen causa común con los más cínicos embaucadores del pueblo. ¿No vemos por ventura á tantos y tantos masones y libre-pensadores aliarse con los curas? Esto no nos maravilla á nosotros los marxistas. El librepensamiento del burgués es una conveniencia personal ó un simple *sport*. No puede en todo caso corresponder á un pensamiento profundo, porque *la burguesía como clase no puede combatir la religión*, pues que la necesita para explotar al proletariado. ¿Os maravilláis de que un hombre culto, un librepensador, un ateo se una al clero contra el proletariado, contra la ciencia? Pues es una de las consecuencias más lógicas de la sociedad en que vivimos. ¿No vemos acaso muchos individuos de los más instruidos escribir y enseñar lo que no creen, lo que no pueden creer?

Haciéndolo así defienden los privilegios de la clase á que pertenecen; hacen aquello por lo cual *se les paga*. Y si hay algunos idealistas entre los hombres de ciencia que de cuando en cuando hacen un esfuerzo para emancipar al «pueblo», su esfuerzo es débil sentimental y condenado á permanecer estéril. La religión como doctrina propagada por el clero y como fe profesada por los ingenuos, posee un contenido *social*. Y sólo el que comprende el origen y el contenido social de la religión y del clericalismo puede ayudar al pueblo á emanciparse. La religión tiene sus raíces en la miseria social, en la esclavitud y en la debilidad económica de las masas proletarias que viven bajo la dependencia de los pocos privilegiados detentadores de los instrumentos de producción.

Mientras el hombre para vivir tenga necesidad de vender la mano de obra y esté obligado á producir mercancías para los demás sin poder satisfacer sus propias necesidades; mientras el hombre ante la perspectiva de la falta de trabajo se sienta de continuo amenazado por una fuerza ignota que puede arrebatárle el último pedazo de pan; mientras, en suma, el proletario continúe siendo productor inconsciente de la supervalía capitalista, habrá necesariamente creyentes en un misterio... El misterio de la producción capitalista es el último y el más grave de los misterios que mantienen en la esclavitud el pensamiento del proletario que aun no es socialista.

Sin la explicación de *este misterio* no puede en modo alguno emanciparse el obrero.

La obra de los clericales se resume en esto: cerrar los ojos al proletariado sobre las causas de las miserias sociales. En realidad, cuando

los curas dicen que es necesario sufrir y resignarse porque así lo quiere Dios, ó cuando dicen que la miseria siempre ha existido y debe continuar existiendo, impiden con tales palabras el despertar de la conciencia de clase y aumentan la humildad y esclavitud del proletariado.

He aquí porque los obreros más conscientes se declaran anticlericales y se esfuerzan en liberar á los demás obreros de la influencia de la Iglesia. Mientras el trabajador sea siervo humilde de la Iglesia no puede defender enérgicamente sus intereses de clase, no puede ser miembro fiel y consciente de su sociedad de resistencia.

Por otra parte, la disminución de la jornada de trabajo y el aumento del salario son condiciones indispensables para que el obrero pueda rebelarse contra las enseñanzas de la Iglesia. A medida que la disminución de la jornada de trabajo y el aumento del salario ofrecen al obrero la posibilidad de pensar y de razonar, su oposición á la propaganda religiosa se vuelve siempre más consciente y más profunda. El anticlericalismo ya no le satisface, sino que va al fondo de la cuestión ó indaga el problema religioso en su génesis. Esta es la profunda diferencia entre el anticlericalismo burgués y el anticlericalismo proletario. El primero es una rebelión individualista contra el «dogma», un *sport* literario, el segundo es el instinto de una clase que adquiere el conocimiento del mundo, una interpretación de la vida para poder servir de aquel conocimiento en sus batallas para la emancipación de su propia clase.

Precisamente por esto *no puede haber unidad de principios ni de acción entre anticlericales burgueses y anticlericales proletarios. Un abismo profundo separa las dos clases en éste como en todos los demás problemas de la vida del pensamiento.*

«En la producción social de su vida, dice Carlos Marx, los hombres entran entre sí en relaciones determinadas, necesarias é independientes de su voluntad, esto es, en relaciones de producción, las cuales corresponden á un grado determinado del desarrollo de las fuerzas materiales de dicha producción...

...El modo de la producción de la vida material determina por consiguiente, y sobre todo, el proceso de la vida social, política é intelectual.»

Así vemos, pues, que gracias á la evolución de las condiciones económicas bajo las cuales el proletariado moderno vive y trabaja, gracias á la propaganda socialista que *investiga é interpreta* estas condiciones, el proletariado empieza á ser hostil, no tan sólo á la Iglesia y á los curas, sino también á la religión como tal. En los modernos tiempos el hombre ya no es un esclavo impotente de la naturaleza; el trabajador se pone, en el proceso cotidiano de la producción de las mercancías, en contacto con la ciencia, cooperando con las fuerzas de la naturaleza. El temor y la superstición ante las fuerzas ocultas de la naturaleza se ven substituídos por la comprensión de ésta. Así es como los obreros de la industria adquieren por la *práctica diaria* el conocimiento de los mismos fenómenos naturales que los burgueses, los «intelectuales», consiguen con los estudios y con los experimentos hechos en las escuelas y en las universidades. Así se comprende que no tengan todos los proletarios un conocimiento profundo de lo que sean las leyes del mundo, pero se comprende

también que la interpretación científica de este mismo mundo encuentre en el proletariado industrial un terreno perfectamente abonado.

He aquí por qué el marxismo—con su genial filosofía de la acción y del pensamiento humano—consigue arraigarse profundamente entre el proletariado industrial.

«La religión es asunto privado» — dicen los socialistas—y de hecho nosotros no pedimos á nadie de los que ingresan en nuestras filas ó en las filas de las sociedades de resistencia el que haga declaraciones referentes á su fe. Y esto porque nosotros no somos metafísicos; nosotros sabemos que la religión, acompañada de la miseria económica, no puede ser desarraigada con meras palabras. Pero, precisamente por esto mismo, nosotros sabemos también que las palabras, aunque sean pronunciadas desde millones de púlpitos, no pueden absolutamente nada contra los hechos. Son los *hechos* los que hacen levantar la cabeza al proletariado y le hacen odiar la esclavitud. Son los *hechos* de la vida cotidiana los que inducen al proletariado á creer que la emancipación de su clase de todos los *yugos* debe un día realizarse.

Y así como el Socialismo es la ciencia que da al proletariado la clave de los misterios sociales que hasta ahora han mantenido en la esclavitud á todos los oprimidos, así también el Socialismo se convierte en la brújula de los proletarios en sus indagaciones intelectuales, en sus batallas y en sus victorias.

El proletariado no puede tener más aliado que una fuerte organización económica y política; un pensamiento y una acción coherentemente marxistas.

«La religión es el opio del proletariado» — dice Marx—y el marxismo es el único medio eficaz para librar al proletariado de ese opio endormecedor de los cerebros y de las conciencias.

Angélica Balabanoff.

«LA ACTIVIDAD,, EN QUIEBRA

Según «La Tarde», parece ser que «La Actividad» está en vísperas de dar el último suspiro. Mentira nos parece que esta Sociedad, que tanto chillaba cuando era atacada, en principio, por la Prensa, permanezca hoy en silencio á pesar de las oportunas declaraciones que continuamente se le hacen y las protestas de los poseedores de 80.000 pólizas infantiles.

Los asegurados, vistas las manifestaciones de dicha entidad y lo que se susurra sobre el particular, contando con las de perder, se conforman con un ochenta por ciento del importe total que han desembolsado, como vía de arreglo; pero la citada Sociedad, con toda su «formalidad, moralidad y decoro,» no se conforman, por parecerle exagerado que los acreedores pierdan un veinte por ciento y solo admite una «honrosa liquidación;» entregarles un cuarenta por ciento del capital que ha recibido. Es decir, que quiere quedarse con un sesenta por ciento.

Los asegurados no están dispuestos á consentir que se abuse de ellos de una manera tan descarada, como pretende «La Actividad,» ó sea quedarse con más de la mitad de lo que en justa causa les pertenece, y á fin de darle un merecido por el engaño manifiesto de que han sido víctimas, propónense llevar el asunto á los

«Tribunales;» para lo cual han nombrado juntas de defensa para que realice trabajos con el objeto de allegar fondos para dicha empresa.

La Junta que hace poco han nombrado en Palma, toma cartas en el asunto, y, al igual que todas, invita á los asegurados á que coticen una ínfima cuota, pero que colectivamente considerada, la cantidad que reúnan ha de ser considerable. A lo que parece, la demanda es un hecho.

Alabamos la campaña emprendida, pues de otro modo no podrían combatir á esos elementos, que escudados tras de un organismo de carácter benéfico, de una manera hipócrita y rastrea, se valen para levantar fortunas engañando á incautos que se someten de buena fé.

Al mismo tiempo que lamentamos los daños y perjuicios de que son víctimas los infelices que caen en las «redes» de las mal llamadas «Sociedades de Seguros», deseámosles un feliz éxito en la solución del problema; pero á pesar de todo es conveniente que prácticamente se desengañen, siquiera para que les sirva de ejemplo en lo sucesivo.

Con este chasco, ya pueden los trabajadores tomar una lección y recordar aquellas palabras, mil veces repetidas. «La redención de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Y ahora preguntamos ¿si «La Actividad» va á la «bancarrota», como es probable, quien pagará el delito?

Barbaridades

De tales pueden tildarse los hechos que comete el patrono Clemente Noguera, dueño de la tahona que existe en la calle de la Birretería; este patrono á más de ser bajo de estatura, se hace más bajo aún por efecto de los hechos que comete á más de hacerse digno de que se le aplique con rigor los efectos del código.

Y decimos esto á causa de que dicho patrono ha dicho categóricamente en algunas ocasiones que él no se entendía de leyes, ni de descanso para los obreros, que sólo había su voluntad propia en su casa y nada de leyes.

¿Qué dicen de esto las autoridades, de un ciudadano que habla de esta manera, pavoneándose como si estuviese muy por encima de los demás?

Lo que hace V., Sr. Clemente, sólo le hace acreedor á vivir en medio de las kabilas rifeñas, pues en pleno siglo veinte, no cabe ya trabajar como V. quiere, propio solamente de los tiempos de la edad media en que el maestro hasta tenía derecho á dar de azotes á un oficial suyo; pero esto ya pasó á la historia y pasó la moda para no volver.

Eso de hacer trabajar á los obreros una jornada tan larga empezando el trabajo á las 10 de la noche y sin interrupción hasta las dos ó más de la tarde y luego para que no falte nada, allá á las seis de la tarde poco más ó menos interrumpirles el sueño y por ende el descanso, tener que perder una hora lo menos para hacer la levadura; diga cualquiera si esto es humano ni natural ni nada; es decir, nada, algo es en fin salvaje en toda la extensión de la palabra, deseando para su provecho y el nuestro que modifique su manera de pensar y no nos de lugar á entablar con él negociaciones enojosas ó acudir en último caso á una demanda judicial por

contraventor á las leyes en perjuicio de nuestra Sociedad.

Pero hay otro tipo que si cabe es más asqueroso aún, que nuestro patrono de marras, se trata del obrero Juan Florit, este sí que es un ente despreciable de la clase de los borregos, pues cuando la huelga de los obreros de la Isla Marítima, ya fué á trabajar como esquirol, dejando de trabajar en su oficio y traicionando así á aquellos compañeros nuestros que luchaban para su mejoramiento, siendo causa este tipo y algunos otros como él, de que estos compañeros sucumbieran en la lucha y algunos de ellos fueran á parar con sus huesos al arsenal de Cartagena.

Un ente de esta clase debe despreciarse y es indigno de pertenecer á la lista de la Sociedad donde tantos trabajadores honrados figuran, y mucho más partiendo del hecho de que estando establecido como uso y costumbre en el oficio de panadero (que cuando un obrero va á trabajar un jornal (ó los que sean) interinamente para otro obrero ó por algún patrono; se pagan á 3'50 ptas., siendo como digo costumbre establecida desde bastantes años, y este ente despreciable, se compromete á hacer estos jornales los domingos (día que le pertenece el descanso) por una peseta menos que los otros con la condición que fué una comisión de obreros á recordarle su mal proceder en contra de la Sociedad y les contesta que él no quiere cumplir dichos acuerdos y que si no están conformes que pueden darle de baja como socio.

¡Bravo! ¡Muy bien! señor burro; eso pudiéramos decirle, puesto que bien lo merece, un obrero que solo por servir bien y á su gusto á los patronos traiciona á sus compañeros y por eso es expulsado de la Sociedad: *Por traidor.*

Con este truhan si que se puede entender bien el patrono Clemente Noguera, y así pueden ir cogidos cual yunta que tira de un arado, puesto que trabaja como oficial de pala con dicho patrono.

¡Muy bien! hacen los obreros en despreciar tales entes, pues otra cosa no merecen, que el desprecio de todos.

Y en cuanto á ese Juan Florit, no hay que hacer con él, más que al encontrarlo á nuestro paso ¡aaaaajjj! ¡puual y echarle un salivazo á la cara por asqueroso.

El 1.º de Mayo.—El Comité.

¿Unión patronal?

Se anuncia el propósito de los explotadores de constituir la *Unión Nacional de Patronos*, con el fin de presentar frente á la fuerza organizada de los obreros, manifestada en las Sociedades de resistencia, la fuerza de los capitalistas.

La prensa burguesa al dar la noticia, pone de relieve lo que será la Unión de los patronos. Su finalidad consistirá en trincar las Sociedades de resistencia; no admitiendo al trabajo á los obreros que á ellas pertenezcan. Nace, pues, el organismo patronal con el objeto de anular el derecho de asociación que la Constitución del Estado concede á todo ciudadano. ¿Conseguirá lo que se propone? Creemos que nó. Es más; enamorados de la organización obrera, vemos con simpatía la idea de los explotadores. Ellos van á ser nuestros mejores auxiliares en la labor de propaganda societaria. Arreciará la lucha

de clases que se traducirá en conflictos más gigantescos, en batallas más formidables, en las que han de entrar en acción grandes falanges proletarias; y á la lucha vendrán aquellos obreros hoy indiferentes á la asociación, encarnación suprema de la fuerza.

Los patronos, asociándose para la resistencia, serán nuestro mejor ejemplo cuando hablemos á los proletarios. Si los fuertes se organizan —les diremos— ¿que os toca hacer á vosotros que como unidad sois átomos insignificantes de fuerza?

Se avecinan días de actividad; nos encontramos en vísperas de grandes conmociones societarias; al principio quizá de un período de resurgir obrero, en el momento histórico en que se halla en gestación la formidable organización de los trabajadores, que ha de acabar con el presente orden de privilegios.

Quizás se imponga también un revisionismo en nuestra táctica; fácil es que la lucha con nuevas modalidades obligue á modificar procedimientos que castiguen duramente á nuestros adversarios. Enemigos de petrificarnos, estudiaremos nuevos procedimientos que respondan á las exigencias del momento histórico.

Generoso Plaza.

La Internacional obrera

La Secretaría internacional de los Centros nacionales de Sindicatos obreros de Berlín ha publicado la Memoria correspondiente á 1909.

En dicho año estaban agrupados en dicha Secretaría los siguientes veinte países con los federados que se indican:

PAISES	FEDERADOS
Alemania.	1.802.667
Estados Unidos.	1.710.433
Inglaterra.	703.091
Austria.	415.256
Italia.	359.833
Francia.	357.764
Suecia.	108.079
Bélgica.	102.511
Dinamarca.	98.643
Hungría.	85.266
Suiza.	66.174
Noruega.	43.570
España.	40.980
Holanda.	40.628
Finlandia.	19.928
Rumanía.	8.515
Servia.	4.462
Croacia.	4.198
Bosnia.	3.690
Bulgaria.	3.020
Total.	6.098.262

El incremento de esta internacional de Sociedades de resistencia es el siguiente:

AÑOS	Naciones adheridas	FEDERADOS
1904.	12	2.333.261
1905.	11	2.791.453
1906.	12	3.222.222
1907.	15	3.976.652
1908.	19	5.944.262
1909.	20	6.098.262

Nos consta que las fuerzas aumentaron aún más en todos los países. España está adherida la Unión General, con 100.000 federados.

Los obreros pañaderos

El domingo pasado 1.º del corriente, se reunieron en Junta general ordinaria y extraordinaria, previas las formalidades legales establecidas conforme la anomalía en que se encuentra España entera; al objeto de discutir y aprobar en su caso las bases redactadas por la Comisión que al efecto se nombró con el fin de reformar en lo posible la forma como se efectúan la jornada de trabajo por dichos obreros.

El pliego de las bases se compone de seis a cual más atendible, por ser razonables en extremo; las cuales fueron discutidas con toda detención una por una, siendo aprobadas todas por unanimidad, excepto la primera que sufrió una ligera modificación.

En todo el curso de la reunión reinó el más completo orden, la cual tuvo lugar en presencia de un delegado de la autoridad gubernativa, el cual no tuvo ocasión de mezclarse en nada ni para nada debido al buen tacto e imparcialidad del compañero Rosselló, que ocupó la presidencia.

Acordóse después hacer un llamamiento a todo el gremio con la idea de presentarle las bases aprobadas y ver si está conforme con ellas; cuyo llamamiento se hará tan luego las garantías constitucionales estén levantadas.

Más vale no "menealo,"

Otra vez, compañero director de EL OBRERO BALEAR, el Comité de «La Igualdad» vese en el caso de molestarle para que se digne dar cabida en su periódico a las presentes líneas, en contestación a las del compañero Frau Llinás, insertas en el n.º del 30 del pasado mes.

Parece que el compañero Frau en su último artículo «Después de un acuerdo» se muestra extrañado del proceder de este Comité en publicar el comunicado que a su primer artículo se refería y no lo encuentra justificado toda vez que en el principio del suyo expresaba su respeto al acuerdo tomado por la Sociedad «La Igualdad» de separarse de la Federación, por ser el recaído por mayoría de votos. Pero el compañero Frau debe reconocer, y reconocerá, seguramente, una cosa: que habiendo aludido él a nuestra Sociedad y comentado su proceder de una manera errónea y nada favorable a su buena marcha y unidad del gremio de zapateros, que es lo que nos interesa ante todo, era natural y lógico que contestáramos aunque sin refutar su argumentación para no dar lugar a una polémica de la cual nadie más que la burguesía había de salir beneficiada. Por esto decíamos y volvemos a repetir hoy: *Nosotros pedimos, nosotros suplicamos, nosotros imploramos que no se nos obligue á tal polémica.* Y no creemos que en nuestro comunicado hubiera ninguna palabra ni concepto que pudiera molestar en lo más mínimo al compañero Frau, honrándonos asimismo en reconocer su buena fé al decidirse a publicar su artículo.

El Comité de «La Igualdad» reconoce y respeta el derecho que tiene el compañero Frau y todo ciudadano de expresar libremente su opinión en cualquier asunto, pero en casos como el presente que pueden dar lugar a controversias y discusiones siempre nocivas y perjudiciales

para la clase obrera y siempre beneficiosas para el burgués, dicho Comité entiende que en aras de la causa común de todos y en atención a lo delicado de las circunstancias porque atraviesa la organización obrera en Palma por parte de todos se impone prudencia y un hábil tacto. Lo contrario sería, en nuestro ver, poner un bicecho en la boca de los explotadores.

Así es que a juicio nuestro el que no guarde esa delicadeza y ese tacto, iniciando discusiones y promoviendo controversias tendrá que cargar con las responsabilidades que dicha polémica pudiera contraer ante el público y la clase obrera. En este sentido decíamos nosotros y añadimos otra vez que si al terreno de la polémica se nos lleva las responsabilidades consiguientes las declinaríamos sobre el autor ó promotor de la misma.

Y dicho esto, si el compañero Frau quiere poner las cosas en su lugar siguiendo tratando esta cuestión con todos los detalles que quiera a su cargo va. Por nuestra parte zanjado queda el asunto sin dudar para nadie, y sólo volveremos sobre él, cuando por fuerza y desatendiendo la conveniencia general de la organización obrera, alguien nos provoque.

Palma 4 Octubre 1911.—Por el Comité de la «Igualdad».—El Secretario, Julián Ferretjans.

De todas partes

El médico que asiste a la Emperatriz de Rusia percibe 1,750 pesetas de honorarios por cada visita, y dicen que diariamente la pulsa dos veces por lo menos.

Yo no sé que cara pondrán los infinitos obreros, padres de numerosa prole, si se les ocurre comparar lo ínfimo de su sueldo con el de este afortunado gachón. Seguramente no será muy risueña, máxime si les da por la nariz el cotejar la utilidad de ambos trabajos! Porque, señores, no veo la ventaja de que le pulsen a uno tantas veces al día, por mucha salud que tenga.

* * *

Pero siempre hay un más allá, y esta vez el más allá—aunque por contraste sentimos más su carga—se presenta en forma de papa... de Roma. Ved si es moco de pavo el cálculo que hace un periódico inglés de lo que percibe anualmente, producto de las limosnas de los borregos de Cristo, descontando todos los demás gastos, que son cubiertos del fondo común del Vaticano: TRES MILLONES DE Duros, *limpios de todo gravamen.*

De todos modos, su trabajo bien lo vale. Yo sinceramente lo confieso, no podría soportarlo, así me duplicaran la cantidad. ¡Ahí es nada tener que aparentar lo que no se es! ¡Pasar por infalible y por intermediario entre Dios y los hombres, cuando se es gran pecador y ni en sueños se ha visto al Creador! Toda una vida de fingimiento! ¿Os parece poca desgracia?

* * *

Decididamente, *ni están todos los que son, ni son todos los que están.* ¡Y cuántos con más sentido común están reclusos en los manicomios!

Recientemente se han vendido en Londres, en pública subasta, dos objetos muy curiosos útiles, á juzgar por la crecida suma que por ellos

se ha ofrecido, pertenecientes, el uno, a María Estuardo, y el otro, a Carlos I de Inglaterra. Son éstos: un guante, que regaló espléndidamente María á un criado en el momento de subir al cadalso, y una camisa de seda blanca, que Carlos llevaba el día de su ejecución.

¿No vale nada, señores, este calcetín agujereado y estas botas con más ojos que el Guadiana? ¡Son reliquias de mi difunto padre! ¿Cuánto dan? ¿No dan más?

SIN PUBLICACION

No queriendo pasar por la censura previa, han dejado de publicarse en Madrid la revista ilustrada *Vida Socialista* y *El Socialista* hasta que cese la presente situación, que según parece, no tardará más que unos días.

EL ORO FRANCÉS

A propósito de la afirmación que ha hecho *El Imparcial*, entre otros periódicos, relacionando el oro francés con los últimos sucesos, *Ejército y Armada* hace las siguientes preguntas, que no tienen desperdicio:

«¿Será el oro de Rochette, de aquel financiero al modo de Sacard, el de *El dinero*, de Zola, el Rochette del Banco Franco-Español, que tanto se relacionaba con el *trust*; aquel Rochette que metieron en la cárcel en Francia, en París, y del cual, si no estamos equivocados, era abogado el Sr. Gasset?

¿Será de ese Rochette el oro que anda rodando por España, del que quería hacer el *trust* de los vidrios en España, de aquel que publicaban columnas enteras todos los días los periódicos del *trust*? ¿No se acuerdan? Nosotros, sí.»

RIFA

En la «Federación Obrera» tuvo lugar la rifa que anunciamos la semana pasada de un reloj perteneciente a la Sociedad «Unión de Curtidores», la que se celebró el miércoles de esta semana correspondiendo al número 154.

Este número resultó que no estaba vendido, y por lo tanto estaba en poder de la Sociedad, y el próximo martes en la reunión del Comité de la Federación este reloj será subastado.

VISITA

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de *Vida Nueva*, semanario socialista revolucionario que ve la luz todos los sábados y se publica en Mataró.

Deseámosle larga vida y nos congratulamos del nuevo compañero en la prensa y gustosos establecemos el cambio.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27